



SERMON PRIMERO,

Y PRIMERO DE LA EPIPHANIA DE JESU CHRISTO
Señor Nuestro, à la Capilla de este Titulo, en San Andrés
de Toledo. Año de 1686.

Vbi est qui natus est Rex Iudeorum. Math. cap. 2.

SALUTACION.

Por varios titulos fue muy celebre en la Antigüedad este dia seis de Enero; porque, lo primero, le hizo famoso, Augusto Cesar, entrando este dia en Roma victorioso del Oriente, con tres triumphos, de Dalmacia, de Macedonia, y de Egipto. Así Paulo Orolio, y Adon Vienense: *Vixit ab Oriente ventens, octavo Idus Ianuarius Urben triplici triumpho ingressus est.* Hizole memorable tambien, ser este el dia que elegian los Reyes, y Emperadores, para recibir con la Corona, la debida adotacion de sus vassallos, como lo hizieron, Carlo Magno, Philippo el Palehro, y Paleologo Emperador del Oriente. Así Joan Baptista Masculo: *Soliti sunt Imperatores ac Reges hoc presertim die inaugurari.* No fue menos celebre este dia (dize Lilio Giraldo) porque en él celebravan los Sacerdotes Griegos à su Deidad Ius, que antes se llamó Io, de la que fingieron los Poetas, que Jupiter la convirtió en baca, para esconderla: *Octavo Idus Ianuarij celebrabatur à Græcis Ius accensus.* Pero donde voy, refiriendo celebridades gentlicas de este dia, à la villa de la celebridad mas Catholica?

2. Ea: quitemos de la boca al Leon muerto del Gentilismo, el panel que injustamente posee: postrese el Dragon profano à los pies de la Arca Sagrada; y rindase la supersticion à la Religion, y verdad. Porque, veamos: Qué fue lo que hizo famoso à este dia, entre los Antiguos? El entrar en Roma Augusto Cesar con tres triumphos del Oriente? Pues ya ay David que quite à Melchom la gloria de su diadema. Oy (Fieles) triumpho de tres Reyes del Oriente el Emperador, y Principe de las Eternidades Christo Jesus, trayendolos como despojos à Bethleem; porque viniendo este Señor (como lo dixo San Juan) à recuperar los Reynos que avia tyrantizado el demonio: *Vt dissolvat opera diaboli;* el Juauente: *Vt Regnam suum recuperaret;* trac oy (dize San Agustín) por despojos primeros de sus victorias tres Reyes del Oriente à su obediencia: *Debellataras gladio spirituali uniuersum Orbem, hac prima spolia abstulit in hac terra.*

3. Mas. Qué fue lo que hazia à este dia, memorable? El coronarse en él los Reyes, y Emperadores? Pues rindan ya, con los ancianos del Apocalypsi, à los piés del Cordero sus coronas; que oy se corona en Bethleem el Rey de Reyes Jesu Christo, dize Paulo Granatense: *Christus Rex inauguratus est;* oy le confiesan Rey los Reyes Sabios: *Vbi est qui natus est Rex?* Oy le tributan como à Rey de Reyes, adoraciones: *Proidentes adorauerunt;* y oy le ofrecen tributo como à legitimo Rey: *Obtulerunt ei munera.* En Bethleem es la Coronacion de Jesu Christo: *In Bethleem Iudas;* que si David fue vngido Rey de Israel, y reconocido por Rey, de sus hermanos, en esta Ciudad: para que correspondia la figura à lo figurado, es vngido, y reconocido Rey en esta Ciudad, Jesu Christo Nuestro Señor.

Orat. in hor. m. lib. 6. cap. 20. Adon - Zan. 483. etat. 6. Dicit in rati. lib. 6. c. 16. n. 8. Mascul. in Job. 6. Giral. arad. Mascul. ibi. Ouid. lib. 1. Metam. Iudic. 16. a. Reg. 5. a. Paral. 20. Joan. 1. Porag. ser. 1. Epiph. Aug. ser. 22. de 10 mp. Apr. 4. Palae. in Math. 2. Reg. 16.

4. Qué otra cosa hizo celebre a este dia? El celebrar en él los Sacerdotes Griegos à su Deidad fabulosa Io? Pues quien no advierte los Catholicos aciertos, con que borra aquella supersticion, esta Capilla illustre de Sacerdotes, celebrando oy à quien? Llámase la Capilla de la Epiphania; y celebra la Epiphania, que es la manifestacion de Jesu Christo. Ea: denos los Egiptios los preciosos vasos de oro, y plata; y à nosotros los Catholicos, que fomos los verdaderos Israelitas: denos, digo, los Gentiles las preciosas verdades, que indignamente poseen, encerradas en sus ficciones. Qué celebravan ellos? à Io, ó Iúis, à quien fingen que Jupiter convirtió en baca, para ocultarla de Juno, pero que mas se manifestava con la transformacion. De que suerte? Todos saben, que la baca tiene circular el pie, y dividido por medio: de forma, que al sentar el pie en la tierra forma con la division vna I, y con lo circular vna o. Luego va elctriendolo Io, y manifestando ser Deidad; al poner el pie en la tierra como baca? No es así? Pues quitemosles la verdad.

5. Diga el Propheeta Ezechiel: *Semilitudo quatuor animalium.* Vi (dize) quatro vivientes, ó (segun Prado, y Pererio) vno solo en forma de hombre, con quatro rostros, de hombre, de bucy, de leon, y de aguilá: *Quatuor facies vni.* Pues adviertase (dize San Geronimo) que representa esse viviente à Jesu Christo Nuestro Señor, en quatro principales mysterios; porque fue hombre, al nacer: novillo, al morir sacrificado: leon, al resucitar triunphante; y aguilá, al subiral Cielo glorioso: *Christus enim homo est nascendo, vitulus moriendo, leo resurgendo, aquila ascendendo.* Bien; pero si nace, ocultando en el ser Humano el Divino, por lo que le llamó Dios escondido, Iúais: *Tu es Deus absconditus;* como se conocerá el mysterio? Y à lo dize Ezechiel: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Tenia planta de novillo el mysterioso viviente. Luego al poner el pie en la tierra, formava el Io? Es así; que aun el Chaldeo leyó: *Quasi planta pedis rotundi.* Y qué es esse Io? Si lo miramos como letras, es Io, que es el blason de la Divinidad, como lo dixo à Moysès: *Ego sum qui sum.* Yo soy el que soy; y de esta suerte se manifesta Dios, el que nace hombre. Pero si miramos el Io como numeros, qué es Io? Vn vno, y vn cero. Mas claro: vn cero, que por si solo no vale; pero si se ve al vno, esse vno dà todo el valor al cero. Qué simbolo mas claro del mysterio inefable de la Encarnacion, en que aquel Dios, que es vno: *Deus tuus vni est,* vnió à la Persona del Divino Verbo el cero de nuestra naturaleza, para formar el denario, con que es ya facil comprar la felicidad eterna de la Gloria? Luego lo mismo es poner Jesu el pie en la tierra naciendo, que manifestarse Io, Dios, y hombre, para remedio del hombre? *Quasi planta pedis rotundi.* Ea, quiten allá su Io los Gentiles Sacerdotes, que le celebran este dia; que ay en Toledo Capilla de Sacerdotes, que celebra oy la manifestacion de Dios hombre quando nace, con estas demostraciones festivas de devocion.

6. No oyen la fiesta que ay en el Palacio de Egipto? *Gavisus est Pharao, atque omnis familia eius.* Todo el Palacio, y quantos estan en él se han llenado de alegria. Porqué? Qué ocasion ha avido para tanta fiesta? Dizela el Texto. Se manifestó Joseph. A quien? A sus hermanos: *Ego sum Joseph.* Yo soy Joseph, los dize; que antes no le avian conocido. Notese el *Yo soy*, de Io. Yo soy, dize? Pues habla Joseph en figura de Jesu Christo, dizen San Agustín, San Chrysostomo, y otros muchos. Joseph se manifestó: Pues indica la Epiphania, ó manifestacion de Jesu Christo, dize Laureto: *Vt manifestavit se fratribus, Christum indicat, ostendentem se esse Mesiam.* Y por esto es la alegria, y fiesta del Palacio, y de los hermanos de Joseph? Si; y es proprio simbolo de nuestra fiesta. No vió Joseph à sus once hermanos, que como once Estrellas le rendian adoraciones? *Stellas undecim adorare me.* Pues quien no ve vn Hieroglyfico de esta Capilla insigne, cuyas Armas de su Fundador, son tambien Estrellas? Para que si alli adoravan, y celebravan la manifestacion de Joseph once Estrellas en sus once hermanos: aqui vea, que celebra la manifestacion de Jesu Christo vna Capilla de once Sacerdotes, à los que llamò hermanos esse Señor, y once Sacerdotes limpios como las Estrellas: *Stellas undecim adorare me.* O bendiga Dios fundacion tan illustre, para tanto culto, y gloria de su Divina Magestad! Sea tambien el Sermon para su glorial Mas no podrá serlo sin la Divina gracia. Ayúdame, Fieles, à pedirla, como labéis: A V E MARIA.

Exod. 13. Abulen. ibi. quæstio. Aug. lib. 2. de Doctr. c. 39. D. Thom. opus. 70. Beda in Exod. 12. Ovid. lib. 1. Metam. Lucan. li. 6. Plant. au. 5. n. 3. Ezech. 1. Prad. ibid. Pter. in Apocalip. 4. disp. 18. Hier. prolog. in Marc. Isai. 45. Ezech. 1. Chald. ibid. Exod. 3. Simil. Deut. 6. Gen. 45. Aug. ser. 22. de temp. Chris. bo. 6. in Genes. Amb. lib. de Joseph. c. 12. Orig. hom. 4. in Exod. Lauret. 6. Joseph. Genes. 37. Ioan. 20.



Vbi est qui natus est Rex Indaeorum. Math. cap. 2.

S. I.

NACE ESTE DIA LA CHRISTIANDAD, cuyo beneficio obliga a nueva vida al Cristiano.

7 HASTA aora entendia yo, que lo que oy celebra la Iglesia Santa era la Natividad de Jesu Christo Señor Nuestro manifestada al mundo. Dixo asi, con el común sentir, Durando en su Racional: Hoc festum de Nativitate est; Pero me obliga el Abad Guernico a entender, que no es esta, sino otra, la Natividad que celebramos oy. Qual otra? Nuestra propia Natividad. En estos dias (dize) de Jesu Christo spero la que oy celebramos es, no aquella Natividad, sino la nuestra: Illa quam es que hodie celebravimus, Nativitas Christi: ista quam hodie celebramus, Nativitas nostra est. En aquella que hemos celebrado (dize el grande Abad) nació Christo; pero en la que oy celebramos nació nuestra Cristiandad: In illa namque Christus natus est; in ista, Christianitas nata est. Ha, Catholicos: aquella luz primera que recibieron los Magos Gentiles, que fueron prinicia nuestra, fue el principio de nuestra Fé, y Christiana Religión; y por esso nació nuestra Cristiandad este dia: Sanè prima Gentium illuminatio fides nobis initiavit. O, abramos, Fieles, los ojos, para conocer este especial beneficio! Que somos Christianos! Que nos recogio la amorosa Providencia en la arca del mejor Noe, que es la Iglesia Santa, donde solo ay salvacion! Que entre tantos millones fuimos nosotros los escogidos para recibir la luz de la verdad, dexando a innumerables en tinieblas, anegandose entre diluvios de errores! Entre tantas Naciones, y Reyes, tres Reyes solos! Nosotros, entre tanto Infiel, con la Religión verdadera! Ved, que correspondete, y agradecimiento pide este tan especial beneficio.

8 Entendemos el Real Profeta David: Tunc exultabant omnia ligna sylvarum à facie Domini, quia venit. Entonces (dize) se alegrarán los arboles todos de las sel-

vas, a la vista del Señor, porque ya vino. Quando es entonces? Tunc? Raynetio: quando el Señor se dio a conocer, viniendo en carne al mundo, que es en el dia de su Epiphania, ó manifestacion: A facie Domini, à cognitione, & presentia eius, quia venit primo in carne. Entonces se alegrarán los arboles de las selvas? Ligna sylvarum. Qué arboles? Los Paganos, los Gentiles, arboles sylvestres, intructuosos, inútiles, dize San Agustin: Ligna sylvarum, Pagani sunt. Pues si son sylvestres arboles, porque se alegran de la venida, y manifestacion de Jesu Christo S. N.? No vais, (dize San Agustin) que viniendo el Señor, y manifestandose, los ingirió, y los que eran azebuches esteriles, son ya, por el ingerto; olivias fructuosas? Quare iam gaudens? Quia praevisi sunt de oleastro, & inserti in olivam.

O valgame Dios, y quanto campo se descubre a la consideracion! Qué eran los hombres antes de Jesu Christo Nuestro S. sino vna selva de arboles esteriles, sylvestres, y inútiles para el edificio del Palacio eterno? Qué son oy tantos Paganos, Gentiles, Infieles, sino vna selva de arboles, que como incapaces de fruto de vida eterna, están de presente destinados a las eternas llamas? Y que entre tanta selva de innumerables arboles, fuésemos nosotros los Christianos, los ingertos en el árbol de la vida Christo Jesus, para ser capaces de fruto de eterna vida! Ponderad, por reverencia de Dios, este beneficio: In secundo Adam inserti sumus, dixo el Abad Afcancio. Ved si tenemos razon para alegrarnos de la venida, y manifestacion del Señor, por la que recibimos este beneficio especial. Exultabant ligna sylvarum. Quare? Quia praevisi sunt de oleastro, & inserti in olivam.

9 Pero ved quanta es nuestra obligacion, por este especial beneficio. Como nos la intima el Apóstol, siguiendo la metaphora misma del ingerto! Tu cura oleaster es, insertus es in illis, & socius radicis, & pinguedinis olivae factus es. Acuerdate (dize, hablando con el Catholico) acuerdate, que siendo antes azebuche sylvestre, fuiste ingerto por el Bautismo, para participar de el jugo de la raiz, y abundancia de virtud de Jesu Christo Señor Nuestro. Apóstol Santo: ya nos acordamos de este especial bene-

Rayner. lib.

August. in Psal. 95. in Psal. 79. Rom. 11. 9. 24.

August. in Psal. 95.

Afcancio in Genes. 1. pag. 13924

Rom. 12.

Dur. in ration. lib. 6. cap. 16. n. 1. & 11.

Guernic. ser. 4. de Epiph.

Ibidem.

Psal. 95.

beneficio: ya nos alegramos; ya le agradece. Sea así; pero el ingerto pide mas. No aveis, Fieles, advertido en el árbol ingerto, que en él se muda todo lo que antes era? Ya son otras las hojas, las ramas, y los frutos. Aquel fruto que antes era amargo, ya es dulce; ya es noble, el que antes era agreste; y ya la alpezeza de las ramas, y las hojas, lo ha convertido en blandura, con el ingerto. O Christianos! Advierte (dize el Apóstol) no solo el beneficio de la nueva vida, sino tu obligacion, por este beneficio: porque ingerto en la raiz de Jesu Christo, para vivir de su vida, deben ser otras las hojas de tus palabras, las ramas de tus deseos, y los frutos de tus obras: no ya sylvestres, amargas, agrestes, y delabadas; sino nobles, dulces, caritativas, y nobles: Socius radicis, & pinguedinis olivae factus es. San Agustin: Oleaster insertus in olea, non oleasti baccas, sed olivae pinguedinem ferat. Esto pide el especial beneficio de la Cristiandad que oy nace: Christianitas nata est. Pero será bien, que individúemos el fin para que oy nace la Cristiandad. Sigamos en su feliz viaje a los Santo Reyes, que hallaremos quanto podemos desear, en su manifestacion.

Simil.

Aug. lib. 2. 6. contr. Faust. cap. 3.

Jafo. 7. nat. sac. li. 1. cap. 10.

Dem. ser. 75. in Cant.

trella es? Vn nuevo Astro, a la que llamò lengua de los Cielos, San Maximo, con San Agustin. Que Estrella? La gracia, y auxilio preveniente, dize Hugo Cardenal. Qué Estrella? La luz de la Fé, repite místico San Agustin. Qué Estrella? Es, segun San Chrysolomo; vna invisible virtud. Qué Estrella? Vn nuevo esplendor (dize Ludolpho) en el que se via la Imagen de vn Niño con vna Cruz, que los excitaba a buscar al nuevo Rey. Todo esto (dize el Januense) dulcemente los obligo a emprender jornada al parecer tan dificil. Pero quando fue esto? Ya lo dizen: Vidimus stellam eius, & ventimus. Vimos lu Estrella, y venimos a adorarle. Note bien (dize Haefrenio) la inmedicacion que ay; que apenas ay intervalo entre el ver la Estrella, y venir: Quasi nullam fuisse intervallum, & venire intero allam. Como si dixeran: al punto que vimos la Estrella, nos determinamos a caminar: Volocter, dixo Hugo. Luego, luego, sin dilacion, y con prisa nos pusimos en camino: por lo que importa lograr el tiempo, para buscar, y hallar a Dios: In tempore quarunt.

Max. bo. 1. Epiph. Aug. ser. 24. Epiph. Hug. Car. in Math. 2. Aug. ser. 10. Epiph. Chryl. ho. 66. in Math. Ludol. lib. 2. vit. Chris. cap. 11. Varaz. ser. 2. de Epip.

Haef. Ven. nat. sac. li. 1. cap. 3.

Hug. Car. in Math. 2.

S. II.

LOS SANTOS REYES ENSEÑAN AL Cristiano a lograr el tiempo de buscar a Dios.

10 PARA que nace nuestra Cristiandad? Nati sumus, & in Christo renati (dixo Haefrenio) ad Deum querendum. No nació en nosotros la Cristiandad para otra cosa, que para emplearnos en buscar, y seguir al Señor que nació, y se manifestó, para darnos este segundo ser. Y como se ha de buscar? Como le buscaron los Reyes, para hallarle, logrando las tres circuntancias, que dixo S. Berardo, del tiempo, del lugar, y del modo de hallar a Dios, sin las quales no se halla: Tres esse causas, qua querentes frustrari solent: cum aut videlicet non in tempore quarunt, aut non sicut oportet, aut non ubi oportet.

11 Y lo primero. Sabios, Santos, y dichosos Reyes: que demostracion tan intempitiva en esta? Así dexan vnos Monarchas sus Palacios? Así se exponen a vn trabajo tan inmenso? A donde vais a buscar al Rey de Reyes. Quien os lo dixo? Vna Estrella: Vidimus stellam eius. Que Estrella? Eucharistia.

12 Aora se verá la razon de vna ceremonia singular del Oficio Divino de este dia, que la avrán advertido los que rean: que no se dize Invitatorio al principio de los Maynines; sino que le entra como exabrupto en los Nocturnos. Porque haze la Iglesia solo en esta fiesta esta novedad? Es sin mysterio? No cabe; que govierna sus aciertos el Divino Elpíritu. Sabéis por qué dize Durando. Para gloria mayor de estos Santos Reyes. Que es el Invitatorio? Vn combite, que la Iglesia haze, al empuzar el Oficio, llamando a todos a alabar, y adorar a Dios, repitiendo nueve veces el combite: Venite adoremus. Pues, como los Reyes no aguardaron a la repetición del combite, sino salieron luego que vieron la Estrella: Vidimus, & venimus; por ello quiere la Iglesia del principio de los Maynines el Invitatorio, para que perpetuamente se hiziesse memoria de la prontitud con que vieron los Reyes: Ad notandam promptitudinem Gentium (dixo Durando) quae Batin stella apparente venerunt. O que bien nos enseñan los Reyes a buscar a Dios! Statim, volocter: in tempore quarunt. Y como arguye la tardanza del Christiano, esta prontitud!

13 O almas! Luz, Estrella tenemos todos: Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine. Es nuestra Estrella la Fé, la inspiracion, el auxilio, que habla al coraçõ. Es Estrella (dize San Anselmo) el consejo,

Haef. Ven. nat. sac. li. 1. cap. 3.

Hug. Car. in Math. 2.

Dur. in ration. lib. 64. cap. 16.

Psal. 40. Aug. ibid. Ansel. in Math. 2.

el Sermon, la advertencia, que habla a los oídos. Y ay tambien Estrellas, que hablan a los ojos: Vidimus stellam eius. Que otra cosa es (dize San Leon) el exemplo de los Santos? El escarmiento de los pecadores? La muerte del otro, el trabajo, la pobreza, la poca salud? Estrellas son a los ojos, que nos encaminan a Dios: Vidimus stellam eius. Dilata, Catholico, la vista por todo el Orbe (dize Paulo Granatenfe) que todas las criaturas son Estrellas, lo hermoso, lo noble, lo ameno, lo rico, y todos sus contrarios, sin que aya hormiga, o yerba la mas minima, que no haga oficio de Estrella, para encaminarte a que busques al Criador: Vidimus stellam eius. Pero quanto ha que vísse, y oíste la voz de tantas Estrellas? In Oriente. No es verdad, que desde la edad primera, desde que tuviste visó de razon? In Oriente: in tenera aetate, dixit el Granatenfe. Elle fue el Vidimus; pero donde está el Venimus? En quantos no es Venimus, sino Venimus? Todo es decir, no Venimus, de presentes; sino Venemus, de futuro. Me enmendare, me recogeré, restituyré, dexare la ocasion, sin que tanto futuro llegue jamas al presente.

14. Descava yo, Fieles, saber la causa por que el Sabio estava tan mal con el arte de escultura, que le llama, mal arte de los hombres: Hominum mala artis excogitatio; y segun Vatablo, invencion engañosa: Insidiosum inventum; effigies sculpta. Por que está tan mal acreditada la escultura? Habla el Sabio (dize el Padre Lorino) de los idolos que formava la escultura; y le llama mal arte, porque induce al mal: Mala dicitur, quia inducit ad malum. Esta es la letra de el Texto; pero en lo mystico, que tiene de malo la escultura? Ello descava saber; y descubri el otro dia la razon de tanto mal credito en el Coro de la Santa Iglesia. Vi en la coronacion de la filleria baxa vnas tablas hermosas de escultura, de medio relieve, que muestran la conquista del Reyno de Granada; y reparé, que en casi todas está vno en la puerta de la Ciudad, entregando las llaves al Rey Catholico. El Rey estiendo la mano, para recibirlas: el otro, estiendo la mano, para entregarlas; pero ni el Rey las acaba de recibir, ni el otro las acaba de entregar. Quanto ha que están así? O quanto! Desde que el Coro se labró. Que es esto? Que es vn amago muerto de la escultura, que se está, y se estará siempre en amago, sin llegar la execucion de la entrega. Ea, que con mucha

razon tiene tanto horror el Sabio a la escultura, no solo por la idolatria; sino, porque representa al Christiano a quien se le passa la vida en amagos muertos, sin execuciones: Mala artis excogitatio, effigies sculpta. No sucede así? Dios conquistando la Ciudad de la alma, con tan inmensa bateria de beneficios; la alma ofreciendo que le entregara las llaves de la Ciudad, para que en ella reyne su legitimo Señor; pero se queda todo en veleidades, e ineficazes deseos, sin que llegue esta entrega de las llaves, como si fuese imagen muerta: Mala artis excogitatio, effigies sculpta. O Christiano! Y si advertieras el riesgo a que te expones! Porque passara la Estrella, desporecera, la luz especial, y puede ser, que quando quieras no puedas. Dixerón bien los Antiguos: Cavendum ferrum, dum candet. El hierro se ha de labrar, quando de la fragua sale con ardor, y con luz; porque dexandolo, pierde la luz, se entra el calor, y despues? Sucede lo que allá dezis: majar en hierro frio, sin fruto. Te dá Dios su luz? Te enciende en deseos de servirle? Pues, luego: luego antes que se passe luz, y calor: Occasionem quo tibi nunc exhibetur, arripe (dixo Arnobio) ferrumque, ut diu solet, dum candet, percute. Esto será juntar, como los Reyes, el Vidimus, con el Venimus, con relucion, y promptitud, logrando la oportunidad del tiempo para buscar, y hallar con felicidad a Dios: Vidimus stellam eius, & Venimus adorare eum: in tempore.

§. III.

LOS REYES ENSEÑAN AL Christiano el modo de buscar a Dios para hallarle.

15. NO solo lograron los Reyes el tiempo para buscar al recién nacido Rey; sino acertaron el modo de buscarle: Sicut oportet. De que modo? Preguntémos a los mismos: Reyes Sabios: adonde camináis? Venimus adorare eum, Venimus (dizen) buscando al nuevo Rey, para rendirle adoracion. Pues si os embia Dios la Estrella a vuestra casa: si os muestra esta Estrella al Niño: para que es este viage? Ay leteneis sin salir: A que fin tanto camináis? Pero nunca mas Sabios los Santos Reyes. Porque la Estrella (dizen) es criatura, y buscamos al Criador de la Estrella. El Niño que en la Estrella se descubre

cube es imagen; y no paramos en la imagen, buscando al original: Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum. O Christiano, y que leccion! Que dixeras de el que buscando a tu padre, le descubriera en el camino, solo porque encontro con vna huella (suya) que sintieras del que saliendo de su tierra, solo a fin de ver al Rey, no passara de Toledo, porque halló aquí vna imagen, o retrato de su Magellad? Necio, necio: ni la huella es tu padre, aunque es de tu padre: ni la imagen es el Rey, aunque es del Rey. Si, Catholico: las criaturas racionales (dize Santo Thomas) son imagenes de Dios: las demas son solo vnas huellas de su poder, y te detienes con la atencion, con el afecto, en la huella, y en la imagen, dexando a tu Rey, y a tu Padre, a que te encaminan? Dexando por la criatura, al Criador? No dudamos (dizen los Reyes) que la Estrella, que vimos es de el nuevo Rey: Stellam eius, pero no siendo el Rey mismo que buscamos, no nos detenemos en la Estrella, para dexar de caminar, y buscar: Et venimus adorare eum. Este es el modo de buscar a Dios.

16. Pero mas: No solo no se detienen los Reyes en la Estrella, sino prosiguen su camino: no se contentaron con deseos de caminar, sino pasaron con el deseo a la execucion: Et venimus. Es la Estrella simbolo de la Fè, como dezia San Agustín: Stella cali lux fidei; y lo es con grande propiedad, dize Durando: porque la Estrella de suyo es luz de noche: y es la Fè en la noche de la vida nuestra luz; y tambien, porque como la Estrella guió a los Magos hasta la casa en que estava Dios, pero no entró dentro: Staret supra ubi erat puer: así la Fè guía a la gloria al Christiano; pero queda fuera, como dezia el Apostol: Evacuabitur quoad ex parte est. Pues ora, Fieles, el ciego, el que aunque tenga vista, busca alguna cosa de noche, que haze? Ya os avra sucedido. Buscáis con las manos la puerta, o alhaja que no se ve con los ojos. No es así? Luego siendo la Fè, Estrella, y luz de noche, pide manos, pide obras, para acertar a buscar, y hallar a Dios, como dezia David: Deum exquisivi manibus meis nocte contra eum, & non sum acceptus.

17. Me habimá la desgracia de las virgenes necias de la parabola. Excluydas quedaron de las bodas: Nescio vos, sin querrias admitir en su Palacio el Espoto, aunque lo pedian con instancias: Domine, Domine, aperi nobis. Pero en otra parabola

que trae San Lucas, hallo bien despachado a vn hombre, que llevo a pedir tres panes a casa de vn su amigo: Dabit illi quotquot habet necessarios. Veamos. Quien es aquel Espoto? El mismo Dios, que en la otra parabola se llama Amigo, dize San Agustín. Quienes son los que llaman, y piden? En vna, y otra parte son los Chrilianos. Pues porque con el que pide el pan, tan piadoso; y con las virgenes se muestra Dios tan severo? Es porque las virgenes llegaron tarde, que era ya a la media noche: Media autem nocte. Pero no: que tambien era media noche, quando el otro fue a pedir los panes: Iste ad illum media nocte? Será porque llegaron las virgenes, cerrada ya la puerta: Clausa est ianua? Pero tambien el que pedia los panes hallo la puerta cerrada: Iam ostium clausum est. O síe. Pero que pregunta mas, si dá el Texto la razon? Es así, Fieles, que vnas, y otro, llegaron a media noche, y cerrada ya la puerta; pero advertid como llegaron a llamar: las virgenes, dando muchas voces: Domine, Domine. Pero el otro? Demás de dar voces, llamava con las manos a la puerta: Pulsans. Ea pues: por ello (dize San Juan Chrysolomo) no hallan las virgenes necias lo que buscan; y halla el otro, los panes que descava: porque el modo de buscar a Dios para hallarle ha de ser, juntando con las voces las manos, con la Fè, la Caridad, y con los deseos, las obras: Pulsans. El Chrysolomo: Qui pulsat ostium, non tantum voce clamat, sed, & manu: sic qui opera facit, quasi manu pulsat Deum aperibus hominum. Quien ay entre los Catholicos, que no deseen salvarse, y gozar de Dios: Ya te ve, que todos lo desean; y pero como le buscan? O Santo Dios! Todos confiesan la Fè de Jesu Christo; pero pocos pulsan con las manos de las obras. Ay muchas voces; pero pocas manos. Pues desengañemonos, Fieles, que no hallaremos a Dios con solas las voces. Los Reyes sí, que ponen por obra el ponerle en camino para buscarle: Et venimus sicut oportet.



Greg. 8o. 16. in Evang. Los serm. 3. de Epiph. Psal. 59. Greg. lib. 19. mor. cap. 28. Palac. in Math. 2.

Vide Disp. ser. 3. §. 7.

Palac. ubi supr.

Sapient. 15.

Fatab. ibi.

Lorin. ibi. ser. 2.

Simil.

Aug. lib. 1. de libro ar. bit. cap. 16. & lib. 11. de Civ. cap. 28. D. Tho. 1. p. 9. ar. 7. & q. 93. ar. 6.

Simil.

Arnob. lib. 2.

Aug. ser. 29. de temp.

Simil. Dár. lib. 6. Ration. cap. 10. 1. Cor. 13.

Simil.

Fsal. 96. Rayn. ibi.

Mat. 25.

Luca 9. 12

Aug. lib. 2. 9. Evang. 21.

Chryf. homo 18. in op. imperf.

9. IV.

LOS REYES ENSEÑAN AL Cristiano a buscar a Dios en el lugar en que se halla.

18 Sabido ya el tiempo, y el modo de buscar a Dios, que nos enseñan los Reyes: veamos lo tercero, que es el lugar en que hemos de buscar a Dios, si le queremos hallar. Vbi oportet. No vemos de la fuerte que entran preguntando, por el lugar en que se halla el nuevo Rey? Vbi est qui natus est Rex Judaeorum? Notele (dize S. Bernardo) que no preguntan si ha nacido, sino en donde está: Non quarunt utrum natus sit, sed ubi: porque importa mucho (dize San Ambrosio) saber el lugar donde se halla Dios, para no buscarle en donde no le hallaremos: Nequaquam ibi queramus Christum, ubi invenire non possumus. Pues donde está? Vbi est? Sabemos, que Dios como Dios, está como inmenso que es, en todo lugar, por esencia, presencia, y potencia; pero Jesu Christo hombre Dios, donde está? Responde la Fe, que está en el Cielo a la diestra de su Eterno Padre, y en el Augulitísimo Sacramento del Altar. Pero mas pregunto: donde está recién nacido por gracia, y por amor: Vbi est? Donde está como Rey, que manda en la alma como en su Reyno? Vbi est, qui natus est Rex? Esta es la pregunta que hazia la alma Santa: Vbi pascas, ubi cubes in meridie? Muertame (dize a su Divino Espofo) en que lugar alsilles, como pastor amoroso, para apastar tus rebañios? Dime en que lugar delicias, no ya en la aurora sola de la Fe, sino al medio dia de mas clara luz, y de mas ardiente amor: Vbi cubes in meridie?

19 Oygamos al Santo Job, a ver si nos descubre este lugar: Sapientia ubi invenitur: Así pregunta: Et qui est locus intelligentias? En donde (dize) se hallará la Sabiduria encarnada: Sapientia (dize San Buenaventura) id est, sapida scientia. La ciencia labrola, la ciencia experimental de Dios, donde se hallará? San Agustín: Frui sapientia Dei, nihil est aliud quam ei dilectione coarere. Notele la respuesta de el Santo Job: Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra suaviter viventium. Ni conoce su valor el hombre terreno, ni se halla en la tierra de los que viven en delicias. Malas nuevas para los mundanos!

Pero ya que no parece en la tierra: está en el mar? Job prosigue: Mare loquitur: non est mecum. El mar, dize, no está en mi. Claro está (dize San Ambrosio) que no está la Ciencia práctica de Dios en corazon, que como el mar, son fobervios, amargos, y sin la interior, y verdadera paz: Vbi tempestas, ubi procella venti est, non potest ibi esse sapientia. Mas con toda esta diligencia, solo hemos descubierto en donde no está Dios: dinos Patriarcha Santo, en donde está? Vbi est? Que responde: Perditio, & mors dixerunt: auribus nostris audivimus famam eius. Quien dará algunas noticias (dize) son, la perdicion, y la muerte. Quien tal ha oido? La perdicion, y la muerte dan noticias para hallar a Dios? Será porque la muerte con el desengaño, y la perdicion con el escarmentito, encaminan al conocimiento? Mas medito, que habla de otra muerte, y otra perdicion. Qual? La muerte de toda culpa, y la perdicion de todo el amor terreno: estas son las que dan noticias, para poder hablar a Dios: Perditio, & mors dixerunt. Pierdase el amor a la tierra, y muera todo pecado, que así se adquiere la ciencia práctica, sabrosa, y experimental de Dios: Audivimus famam eius.

20 Però aunque la muerte, y la perdicion dan noticias, no nos dicen el lugar: Vbi est? Pero bien claro lo dize el Evangelio: In Bethleem Judae. En Bethleem se halla el Dios niño recién nacido. En la alma que fuere Bethleem, dize San Ambrosio: que no tiene necesidad de buscarle fuera de si. Por esto es comparado el Reyno espiritual del amor a vna red de pescadores: porque esta no busca en la superficie de las aguas, sino en lo interior del mar: Sagena misse in mare. Por esto se compara al tesoro, que está escondido en el campo, que cabando azia el centro, se descubre: Thesuro abscondito in agro. Y por esto la otra muger prudente que perdió la dragma preciosa, no salió de su casa para buscarla; dentro la buscó, y la halló, dize Origenes: porque la dragma de Jesus, y su amor perfecto, se halla dentro de el corazon, y dentro se ha de buscar: Evertit domum, domo inveniat. Y por esto tambien, quando preguntava la Espofo por el lugar donde hallaria al Espofo: Vbi cubes? le respondió, o reprehendiéndole el Espofo, porque ignorava los fondos de su interior, que es donde avia de buscarle: Si ignoras te. Gracias a Dios, que descubrimos el deseado lugar; pero como se halla? Ya nos lo dicen los Reyes; mas

Bern. ser. de Epiph.

Amb. lib. 3. de Virg.

Cantic. 1.

Orig. ibi.

Job 28.

Aug. lib. 1. de Civ. c. 2.

Bonav. in Luca 4.

Aug. de fid. & sub. c. 9

Bonav. in Joann. 6. Amb. lib. 3. de Virg.

Job 28. ver. 22.

Amb. epist. 18.

Aug. Soli. cap. 3. Mat. 13.

Guar. ser. 1. Epip. Taul. ser. 2. Epiph.

Luca 15. Orig. hom. in Gen. Cantic. 1. Hailg. ibi.

oygamos antes al Divino Apostol. 21 Escribe a los Fieles de Corinto así: Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes. Traemos, dize, y debemos traer siempre en nosotros la mortificacion de Jesus. Se ha de traer (dize San Buenaventura) la Pasion en la memoria continua, y en las obras de su imitacion: Circumfererebat primo memoria perpetua Passionis Christi; quam in corde insculptam gerebat, & simul in brachio per imitationem. Però adviertase el fin con que el Apostol dize se ha de traer: Ut, & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris. Esta continua mortificacion ha de ser, para que se manifieste en nosotros la vida de Jesus. Para que se manifieste? Si. Parece que habla de la Epiphania: Ut manifestetur. Bien, y como se ha de manifestar con la mortificacion? Diga que traerá a Jesus, o que le hallará, mortificandose. No, sino que se manifestará: Ut manifestetur. Porque? Ea, ya que vimos desacreditada la escultura en sus amagos, ora nos han de dar luz sus execuciones para entender al Apostol. Mirad, Fieles, yo leño en este campo. Preguntad a yn escultor, si se puede formar de él, vna Imagen de Jesu Christo Señor Nuestro: dirá que si; pero ved como la forma? Trac acaso vna cabeza, y se la pone? trae brazos? trae pechos? No, por cierto. Lo que haze es ir desbastando el tronco, irle cortando madera, segun conviene, hasta formar la imagen que desea. No es así? Luego la imagen dentro estava, y lo que hizo fue quitarle la madera que impedia que se viese. O Chrrilianos! Ya entenderas al Apostol. No fue otra colá bautizarte, que imprimir en tu interior la Imagen de Jesu Christo Nuestro Señor, naciendo dentro de ti la Chrristianidad: Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis. Però esta Imagen como no se ve? Ay almas! Por la mucha madera que tiene el leño, en los apetitos,

y habitos sin freno. Ea pues, ay a mortificacion de apetitos, dize el Apostol: corta amiltades del siglo: corta ocasiones peligrosas: corta detorgénados deseos, y vanidades superfluas: corta propria voluntad, y proprio amor; y hallaras, y descubriras la Imagen de Jesus, que tienes dentro de ti: Mortificationem circumferentes: ut, & vita Jesu manifestetur. Però sino se corta: si se añade madera, quando hemos de hallar en nosotros a Jesus. Dichosos los Reyes, que hallaron lo que buscavan; pero lo hallaron, porque cortaron por su conveniencia, y por los respetos todos del mundo, para buscarle: Invenierunt puerum: ubi oportet.

22 Esto es, Catholicos, lo que oy nos enseñan con su exemplo estos nunca mas Sabios, que quando tan religiosos, y devotos Reyes, logrando el tiempo, acertando el modo, y buscando a Jesus en el sitio en que le avian de hallar. Ea, Surge illuminare, Ierusalem. Levantate, Ierusalem alma, no ya Babilonia por la confusion de las culpas: levantate del mal estado: Surge, levantate de esse peligroso lecho de la tibieza: Surge, levantate de esse descuido, y ociosidad, indigna de Chrristiana: Surge, levantate, que bien clara es la luz de tanta Eitrella, como embia Dios a llamarte: Surge illuminare, Ierusalem. Acaba ya de tomar vna Chrristiana resolucion, estorçada, prompta, y agil, de buscar a Dios, para que reyne por amor dentro de ti. Buscale en tu interior, cortando por todo lo que te embaraza, para mostrar así tu debido agradecimiento al especial beneficio de aver querido Dios que naciesse en ti la amabilísima Chrristianidad, para vivir de este agradecimiento práctico, hasta que conservandote Rey hasta la muerte, por la gracia, pases Rey con el Rey de Reyes a tomar posesion del Reyno de la gloria: Quam mihi, & vobis, &c.

2. Cor. 4.

Bonav. ser. 2. de plur. Idary.

Simil.

Galat. 3.

Isai. 60.

SERMON SEGUNDO,

Y SEGUNDO DE LA EPIPHANIA, Y PROFESSION
de vna Religiosa en el Convento de las Madres Agustinas Reco-
lectas de Corpus Christi de Granada, à siete de Enero
de 1683. años.

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munerá, aurum, thus, & Myrrham.
Math. cap. 2.

SALUTACION.

Repite oy esta Comunidad Religiosa de las hijas mas queridas de Agusti-
no, aquella celebridad grande, que ayer solemnizó la Iglesia vniuersal.
Ayer celebró la Iglesia la manifestacion que hizo de su temporal
Nacimiento el Vnigenito de Dios, Jesu Christo Dios, y Hombre; pero celebra la
letra de esta manifestacion: mas las hijas de Agustiniano celebran oy el espíritu de aque-
lla letra. Ayer se hizo memoria de lo que sucedió en Bethlem con el Niño Dios; oy
es la practica mystica de lo que ayer fue memoria. Ayer fue el examen, y considera-
cion del Mysterio; oy es su espiritual exercicio. Guíenos el Sagrado Evangelista, refi-
riendo ayer la historia, y repitiendo oy en el Evangelio mismo el Mysterio.

2. Qué dixo ayer? Qué tres Sabios Reyes dexaron sus casas, y conveniencias, por
ir à buscar à Dios recién nacido: *Eccc Magi*. Qué repite oy? Qué tres potencias fá-
bias, con labiduría del Cielo, dexan tambien las conveniencias del siglo, viniendo à
buscar à Dios. Así Hugo Cardenal. Y si los de ayer fueron Reyes, segun la tradicion
comun: Reyes son tambien oy (dize San Buenaventura) los que buscan à Dios, pro-
fessando la perfeccion Evangelica: *Per tres Reges significat perfectos in professione*; que
por esto es, y se llama Jesu Christo, Rey de Reyes, y Señor de los Señores: *Rex Re-
gum, & Dominus dominantium*; porque es Rey que rige, y gobierna las palabras, obras,
y pensamientos, de los espíritus generosos, que hijos de Dios son. Reyes de si mismos,
que dominan, y señorean con la gracia, sobre sus pasiones, inclinaciones, y apetitos.
Ellos son los que dixo David, que Reyes de la tierra, vendrian à adorar al Señor: *Ado-
rabunt eum omnes Reges terrarum*; porque reynando su espíritu en la tierra de su carne, ado-
ran al Señor Rey de Reyes que les ciñó la corona: *Eccc Magi*.

3. Qué dixo ayer el Evangelista? Qué vinieron los tres Reyes, desde el Oriente à
Jerusalem: *Ab Oriente venerunt*. Qué repite oy? Qué las tres potencias reyes vien en,
bolviendo las espaldas al Oriente de su natural, y llegan à la Jerusalem pacifica de la
Religion: *Venerunt Hierosolymam*. Hugo Cardenal: *In Religionem*. Qué oimos ayer?
Qué preguntaron en la Ciudad, por el lugar en que estaba el Rey que ayia nacido:
Vbi est, qui natus est Rex? Qué le repite oy? Qué vna alma dichosa pregunta à su Di-
vino Esposo por el lugar en donde apacienta, porque le quiere seguir: *Vbi pascas, vbi
cubes?* Qué lupimos ayer? Qué vna Estrella especial fué la que guió à los Reyes: *Stel-
lam eius*. Y qué libemos oy? Qué la divina celestial luz, y vocacion especial guia
à vna alma à la mayor perfeccion, que ella es la buena estrella, que guia, dixo Haef-
tenio: *Stella est vocatio ad maiorem perfectionem*. Qué oimos ayer? El gozo sobre ma-
ne-

Sermon 2. de la Epiphania, y Profesion. 2.

nera grande, que los Reyes tuvieron quando la Estrella les aseguró de el sitio en que
hallarian à su Dios Niño: *Gaudeat sancto gaudio magno valde*. Qué vemos oy? El gozo
incomparable de la alma, porque su profesion la asegura, que no perderá ya el lugar
sagrado en que se halla à su Divino Esposo: *Gaudeo magno valde*. Qué lupimos ayer?
qué hallaron los Reyes à Jesus en los brazos de Maria Santísima su Madre: *Invene-
runt puerum cum Maria Matre eius*. Pues oy tambien halla la nueva Esposa à Jesus, y
en los brazos de Maria, à quien venera Prelada. Y si los Reyes ayer ofrecieron al Ni-
ño Dios preciosos dones, de oro, incienso, y myrrha; oy ofrece tambien la nueva Es-
posa el oro de su amor puro, el incienso de su oracion ardiente, y la myrrha de su mor-
tificacion fervorosa: *Aurum, thus, & myrrham*.

4. Veis, Fieles, la fiesta de los Reyes, que oy repite esta Comunidad Religiosa,
quando oy professa vna nueva Esposa de Jesu Christo? Sea así, direis; pero no sabré-
mos quien es la nueva Esposa? Si. Es la Madre Josepha Maria de Jesus. Reparad
bien en el nombre. No advertis, que encierra los tres nombres de Jesus, Maria, y
Joseph? Josepha Maria de Jesus. Pero como repite la Adoracion de los Reyes? Por-
que estos (dize el Evangelista) hallaron à Jesus con Maria Santísima su Madre; no
dize que hallaron à Joseph: *Invenierunt puerum cum Maria Matre eius*. No le hallaron,
dize Santo Thomas, con San Alberto Magno, y Simon de Cassia: *Dei providentia
factum est, ut tunc deesset Joseph*. Los Pastores si (dize San Lucas) hallaron à Maria,
à Joseph, y à Jesus: *Invenierunt Mariam, & Joseph, & Infantem*. Mas por qué no ha-
llan à Joseph los Reyes? Dixo para lo literal el Grande Alberto Magno, que lo orde-
nó Dios, para mostrar la Divinidad de Jesus, y la pureza de Maria en su parto virgi-
nal, dixerón el Cartuxano, y el Angelico Doctor. Mas para el espíritu de esta letra,
que es lo que oy se repite, dixera yo, que no hallaron los Reyes à Joseph, porque
eran Espiritus Reyes, ymbolos de la alma Religiosa, que oy professa. Como se llama
ma? Ya lo he dicho: Josepha Maria de Jesus. Josepha no es el nombre proprio,
que significa su persona? Es así. Vase, pues, que quando oy llega en su profesion
à hallar à Jesus en manos de su Prelada Maria Santísima como los Reyes, quiere ser
tan del todo de Jesus, y de Maria, que renuncia, y haze desaparecer à Josepha, que
es el nombre proprio de su ser humano. Sepafé (dize) que de tal fuerte quiero ne-
gar, por el amor de mi Divino Esposo, quanto soy, que aunque mis potencias reyes
busquen à Josepha Maria de Jesus, hallaran à Jesus, y à Maria, pero no hallaran
à Josepha: *Invenierunt puerum cum Maria Matre eius*. O espíritu Rey, y Reyna Es-
posa dichosísima de el Rey de Reyes! Sea muy en hora buena tan puntual corres-
pondencia con los Reyes Santos, tan cuydadosa renuncia de ti misma, y tan total
entrega à tu Divino Esposo. Mas porque deseo atenderla con mas individuacion,
solicitemos (Fieles) para el acierto la divina gracia, por medio de Maria Santísi-
ma: AVE MARIA.

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munerá, aurum, thus, & myrrham.
Math. cap. 2.

§. I.

LA ESPOSA REYNA OFRECE,
como los Reyes, en sus votos, oro,
incienso, y myrrha.

5. Legaron, en fin, los Reyes à
Bethlem, y entraron en la
casa de Jesus, y de Maria, que fué (dize Hu-
go Cardenal) ymbolo de la Religion: *In-
trantes domum, idest Religionem*. Allí, dize
el Evangelista, que abrieron sus teloros,

para ofrecer sus dones al Rey recién na-
cido: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei
munera*. Qué teloros abrieron? Las vir-
nas, en que llevaban el oro, incienso, y
myrrha, que ofrecieron à Jesus. Pues
cuydado (dize San Paschasio) que ay aqui
vn grande mysterio de la Religion: *Quo
facto, magnam Religionis nostre Sacramen-
tum aperitur*. Sabeis qué mysterio? Qué
llevaron por el camino ocultos los telo-
ros, y los abrieron solo à vista de Jesus, y
para Jesus: *Apertis thesauris*; para que en
la Religion entendamos, que hemos de

Ric. Laur.
lib. 10. de
Laud. Virg.

D. Thom.
Alb. Mag.
in Mat. 2.
Sim. Cassia.
lib. 1. c. 25.
Luca 2.
Alb. Mag.
Cartuxan.
Raban. D.
Thom. in 2.
Mat.

Pasch. lib.
2. in Mat.

Hug. Car. in
Mat. 2.

esconder nuestros tesoros en el camino de la vida, y que solo para Jesus los hemos de abrir despues: *Vnde thesaurus noster (concluyete) in via minime pandamus, donec transierit, soli Domino devoti ex reconditis secretorum cordium thesauris munera offeramus.* Segun esto, tenemos tesoros? Muchos, y grandes, dize San Buena-ventura; porque tenemos los Christianos tres tesoros, de corazon, de palabra, y de obra: *Triplex est thesaurus, videlicet cordis, oris, & operis.* Y donde estan estos tesoros? Dentro de nosotros mismos, dize el Apostol: *Habemus thesaurum istum in vasfr siccilibus;* y estos son aquel Reyno de Dios, que dixo Jesu Christo Señor Nuestro esta dentro de nosotros: *Regnam Dei intra vos est.*

Siendo esto así, no podrá el Christiano lamentarse con razon, de que es pobre en lo espiritual, pues tiene tanto tesoro dentro de si. Como, pues, ay tan pocos ricos de virtudes, y tan muchos sin el- piritu, tan pobres? O fieles! Es la causa en vnos, porque no buscan el tesoro; y en otros, porque aunque le buscan, no en donde se puedan hallar. Puso Dios dentro de nosotros (dize Guerrico) el tesoro de su imagen, y semejança, que es vn tesoro que encierra muchos tesoros: *Plures (the- sauri) in addito cordis.* Pero no los halla si- no el que los busca; y esto es, el que caba, el que ahonda dentro de si, hasta el fondo de su espíritu, para hallar la imagen de Dios: *Si modo sit qui exerceat, & fodiat.* Pues, como ay pocos que caban, por esto ay pocos que hallen este tesoro para ser ricos. Otros caban, trabajan, y se fatigan, mas no donde está el tesoro: tienen muchas devociones, hazen muchas buenas obras, muchas consideraciones excelen- tes; pero como no buscan el tesoro en donde está, despues de mucho trabajar, estan pobres de virtud. Como se lamenta- ba algun tiempo San Agustin: O mi Dios! dezia. Erré, buscando fuera de mi el tesoro, que tenia dentro de mi corazon: *Er- ravi quarens te exterius, qui es interior.* O quanto me fatigó, estando dentro de mi lo que buscaba, por hallarle fuera de mí! *Multum laboravi quarens te extra me, & tu habitas in me.*

7 Por esto daba voces Isaias. Hom- bres: que buscáis? quietud, paz, descanso, alegría, y Bienaventurança? En vano bus- cais estos bienes en las criaturas: bolved, bolved a vuestro corazon, que en él halla- reis el tesoro que buscáis: *Redite pravari- catores ad cor.* San Agustin: *Redi ad cor: vi-*

de ibi quid sentias forte de Deo, quia ibi est imago Dei. O almas! Veis, hallais dentro de vosotros el tesoro de la imagen de Dios, en la que se manifiestan sus divinas perfecciones? No? Pues acabad, y quitad tierra: que esto haze el que desea hallar vn tesoro, despues de tener noticia de el lugar. Quitad tierra de appetitos, y defu- breis el tesoro, para tener que ofrecer dones al Niño Dios: *Aperitis thesauris suis, obtulerunt et.* O dichosísima Madre José- pha Maria de Jesus! Que rica está, Fieles, esta Reyna, Esposa de el Rey de Reyes! Que francamente ofrece dones a su Dios! Pero ¿sabeis por que? Descubrió diligente el tesoro de su interior: *Aperitis thesauris suis;* y se halló rica de dones que ofrecer: *Obtulerunt ei munera.* Mas claro: quitó tierra, renunciando su codicia: renunció su propia voluntad; y renunció los gul- tos todos del siglo; con que descubrió en su interior vn tesoro de pobreza, de obe- diencia, de castidad, que son el oro, incien- cio, y myrrha de los Reyes: *Obtule- runt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Lanpergio: *Offeramus oportet munera: que castitatem, paupertatem, obedientiam.* Haesteno, mas claro: por oro, ofrece pobreza: por incienso, obediencia: y por myrrha, castidad: *Auro volupta- riam paupertatem, thus obedientiam, mir- rha indicari castitatem.* Lo mismo el Pa- dre Salmeron, y Sandoe. Luego ha de ser la pobreza como el oro, la obediencia como incienso, y como myrrha la castidad? Es así, dize el erudito Eufe- bio: *Id præstabit, si paupertas fuerit sicut aurum, obedientia sicut thus, castitas sicut myrrhis.* Ea, no nos detengamos, si- no veamos los primores de esta generosa ofrenda.

§. II.

LA ESPOSA REYNA OFRECE
pobreza como oro, que a ninguna
cosa se pega.

8 EL don primero es el oro: *Ob- tulerunt ei munera,* aurum; y ofrece oro a Dios (dize San Bernardo) la alma que renuncia por su amor el oro, y bienes del mundo: *Ille Deo aurum offert, qui reliquit substantiam huius mundi ex in- tegro.* Veis aquí oro la voluntaria pobre- za; pero ha de ser la pobreza como vn oro no como plata, plomo, estaño. Por que?

Ibidem. D. Thom. Hug. Card. in 2. Maib.

Galfr. apud Tilm. ibi. Vitruv. ser. 3. de Epibp. Bonav. ser. 4. de Epibp. 2. Cor. 4. Aug. serm. 3. de verb. Apost. Luca 17.

Guerr. ser. 2. de Epiphania.

Aug. lib. so- billog. c. 31.

Isai. 46. Aug. 11. 28. in Ioann.

Lansp. serm. 1. Epiphania. Pateo. ser. 14. Haest. lib. 10. venat. cap. 13.

Salmer. 40 in Evang. Sandoe in pa- lestr. n. 89. Euseb. Nie- renseb. 14. Aquad. ex- bert. 7.

Bern. ser. 32 de Epiphania

què? Hizo Plinio examen de los metales; y llevo a dudar, porque ha de tener el oro sobre todos la excelencia, y preferido a la plata. Esta, ya se ve, tiene el color mas blanco, tiene mas claro el fonido; y pues porque ha de ser mas noble metal el oro? Es por su mayor solidez? Por su mayor peso? Porque entre los ar- dores del fuego no se consume? por mas. Traed (dize) plata en las manos: halla- reis que se pega la plata, como se cono- ce en la señal que dexas; pero el oro no es así; porque aunque le golpeen, aunque le traygan en las manos, nunca dexa señal de oro, que no se pega a las manos, y por esto es el metal mas precioso: *Causa pretij maior (dixo Plinio) quam minimum eius detrit, cum argento, are, plumbo lineas producantur, manusque sordescant.* Por esto, pues, ha de ser la pobreza Religiosa como el oro; como la plata, o el estaño; porque la alma verdaderamente pobre, no ha de pegar su afecto a cosa alguna de tierra: *Paupertas sicut aurum.*

Plin. lib. 33 cap. 3.

Joan. 13.

[Simil.]

[Simil.]

ra, va dexando rastro de sí; va asiendo al papel, dire mejor: *Cum argento lineas, producantur.* Pero el oro? Aunque con el bruñan el papel, no vereis que dexa señal, por- que ni se pega, ni pierde de si, con el uso del papel: *Minimum eius detrit.* O almas! Miro a muchas, que facilmente renunciari haciendas, rentas, y mayorazgos grandes; pero que con la misma facilidad se asen, y pegan el corazon a niforias, a alhajas, a ecclia, a oficios, a estampas, a exercicios; pero esta será pobreza de plata, no de oro: que para ser de oro, no se ha de afir ni a vna estampa de papel: *Quam minimum eius detrit.* O Rejas fagradas, y quanto mas bien lo sabeis vototras practicar, que yo dezir!

Plin. lib. 33 supra.

Prov. 6. in v. 70.

Simil. Hug. V. 3. l. 3. de best. c. 38.

Tert. lib. 4. adv. Marc.

Berchor. in diction. v. Favus.

Plin. lib. 33. cap. 8.

Bercho. l. 10. red. c. 10.

Cantimp. lib. 2. de apib. cap. 32.

Bercho. vbi supra.

11 Oygamos, que nos llama el Divino Espiritu a los perezosos en el camino de la perfeccion; y nos embia a que aprendamos de la abeja el modo de obrar. *Vade ad apem, & discce quam operaria fit.* No ay símbolo mas proprio de vna Religiola, que la abeja; y propriísimo de vna Religiosa de esta Recoleccion Agustina; porque (como notó Berchorio) las abejas, demás de su clausura, su obediencia, y loables exercicios, que son comunes con las demás Religiones: vive retirada en su celda cada vna, que es proprio de este Instituto lagrado Heremítico de las hijas de San Agustin, panal sabrosísimo para la mesa de Dios: *Favus est illa materis cerea, qua diversis cellulis distinguitur.* Lleguemos pues; y que hemos de aprender de la abejita Agutina, que professa oy? El concierto de la vida? La aplicacion a su ministerio? Digan, Plinio, Berchorio, y Cantimprato. Quando la abeja se queda de noche en la campaña, se acuesta en la soledad mirando al Cielo. Sabeis por que? Si quedara mirando a la tierra, se le humedecieran las alas con el rocío, y pegandole a ellas no la dexara bolar; pero mirando al Cielo, conserva enjutas, y libres las alas, para bolar sin impedimento: *Excubat supina* (dixo Cantimprato) *ut alas a rore protegat.* Berchorio: *Vs alas habentes siccas volent liberius.* O almas, y lo que nos enseña la abeja! *Vade ad apem, & discce.* Sabeis por que no bolais a Dios con christiana libertad? Porque puesta la atencion, y el afecto en la tierra, las potencias se humedecen, y afidas a vuestros intereses, no podeis bolar libres a vuestra quietud. Venid, y vereis a vna alma, que os enseña a quitar de la tierra los ojos, y el afecto, para que sin embarazo podais bolar a Dios: *Vade ad apem, & discce.*

Por esto, pues, ha de ser la pobreza como el oro, la obediencia como incienso, y como myrrha la castidad? Es así, dize el erudito Eufe- bio: *Id præstabit, si paupertas fuerit sicut aurum, obedientia sicut thus, castitas sicut myrrhis.* Ea, no nos detengamos, si- no veamos los primores de esta generosa ofrenda.

Perse

Simil.

12 Pero aun no he dicho el primor: *Vade ad apem*. Ved, Fieles, en el retiro de su celdica a la abeja. Allí labra cera, y miel, esta para la mesa de los hombres, y aquella para el casto de Dios. Cera, y miel? Si. Pues ambas son cosas pegajosas. Es así; pero es tan grande el afeco con que las labra, que aunque son cosas pegajosas, no se le pegan. En la celda trabaja; pero tin alirre a la celda. En la cera se exercira; pero sin alirre a fuexercicio. En la miel alirre; pero tan sin alirre a la miel, que dexa calda, cera, y miel, luego que la llama a otra cosa su obligacion. Baite dezir, que recibiendo el rocío del Cielo, ni aun lufre alirre al rocío: *Excubant supina: et alas habentes siccat, volent liberius*. O primoras abejas! O abejita del panal del Grande Agullino! Aya celda, aya cera de exercicios santos, aya miel de devocion, aya rocío de consuelos celestiales; pero sea tal el primor, para estar lexos de toda propiedad, que a nada, ni aun al consuelo sensible del celestial rocío, se pegue el afimiento de la abejita pobre: para que desanbarazadas las alas, aunque secas, buelce el espíritu a Dios con la milde libertad: *Vt alas habentes siccat, volent liberius*. Así será oro la pobreza, que ni a las manos, ni al menor papel se pegue, para ser ofrenda digna al recién nacido Dios: *Obtulerunt ei aurum: auro pauperiatem*.

§. III.

LA ESPOSA REYNA OFRECE

obediencia, como incienso, que se ofrece solo a Dios.

13 EL segundo don de los Reyes es incienso: *Et thus*; y lo segundo que ofrece a su Divino Esposo la alma Reyna que professa, es vna obediencia rendida; pero vna obediencia, como incienso: *Obdentia sicut thus*. O qué de mylterios se descubren! Es la obediencia como incienso, porque (como dixo San Buenaventura) se ha de quebrantar como el incienso la voluntad propia, para ofrecerla a Dios: *Thus debet minutatim frangi, scilicet propria voluntas*. O porque, como el incienso, se ha de contagrar toda en holocausto la propia voluntad? No solo la voluntad (dize Maximiliano Sandco) sino los sentidos, y lo que es mas difícil, el entendimiento, y todo el ser se ha de la-

Bona. ser. 1. de Epiph.

crificar en la obediencia: *Thus est obdentia, qua sensum, intellectum, voluntatem, totamque seipsum offert quasi thus in holocaustum*. Pero dize mas el ser la obediencia como incienso. Es, Fieles, el incienso cosa tan sagrada, que aun entre los Gentiles se llamo, arbol sacro: *Religionis tributum*, dixo Plinio. Pero mejor pluma la de San Cyrilo Alexandrino, nos asegura, que como cola sagrada se ofrecio a Dios el incienso: *Tanguam ferveram Deo*; y con tal rigor de ley (dize Gilleberto) que no se puede ni debe ofrecer, sino a Dios solo: *Et quidem thus, nisi Deo soli, nec offerri solent, nec debent*. Esto supuesto, pregunto. Si la obediencia, que en la profesion se ofrece, es no solo a Dios, sino a las criaturas: como puede ser como incienso? Respondan los Santos Reyes: *Obtulerunt ei thus*. Ofrecieron sus dones a Jessu: *Ei*. Religiosos Reyes: que hazeis? Vn Niño recién nacido como ha de recibir estos dones? Ofrecedlos a Maria Santissima su Madre. Ello no, dizen los Reyes: lo pondremos si en manos de Maria, a quien veneramos superiora; pero la intencion es de ofrecerlos a Dios solo: *Obtulerunt ei thus*. Veis así como la obediencia es incienso, que se ofrece a solo Dios; porque aunque obedece a criaturas, no le detiene en las criaturas a quien obedece; que mirando en los superiores a Dios, es Dios solo a quien el incienso de la obediencia se ofrece: *Obtulerunt ei thus*. O almas! Vn obedecer, porque quien manda es prudente, es santo, es discreto, obra sin pafsion: vn obedecer, porque anda el Superior examinando mi gusto para mandar; mirad que esta obediencia es resina, no es incienso: es obediencia bastarda, que obedeze a la criatura por la criatura, no pafsando de la criatura a Dios: que la obediencia incienso ha de mirar a solo Dios, sea la que fuere la criatura: *Nisi Deo soli nec offerri solent, nec debent*.

14 Quien nos enseñara esta importante leccion, sino el que fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz? Habla a San Pedro mi Padre, y quando quiso embarazar la prison, y reprehendiendole dize: *Calicem quem dedit mihi Pater non vis ut bibam illum*? Pedro, qué hazeis? Yo no te dixe, que traxesses espada, para herir. Acaso no quieres que yo beba el Caliz, que mi Eterno Padre me dio? Quien dize? Mi Padre: *Quem dedit mihi Pater*. Dios, y Redemptor mio, de tres modos hallo que behalteis el Caliz de las penas, viertiendo vuestra preciosissima sangre. El primero fue

Sand. pat. 5. 9. nm. 8. p.

Plin. lib. 11. cap. 14. Cyril. in officia n. 109

Gilleb. ser. 4. ip. Cant.

Bona. ibi. in Bibl. Serap.

Bona. ibid.

Simil.

Bona. ubi supr.

Plin. li. 12. cap. 14. Dios. lib. 1. esp. 70.

fué en la Circuncion: y este fué por mano de los Ministros de ella; el segundo, en el Huerto: y este fué a diligencias de vuestra voluntaria aprehension: el tercero fué en el retiro de vuestra Pafsion: y fué por mano de vuestros enemigos: como dezis, Señor, que os le dio el Padre a beber? Fue doctrina a las almas Religiosas, dize el Seraphico Doctor: *Discent Religiosi*. Es verdad (dize el Señor) que todos ellos me dan a beber el Caliz; mas teniendo yo precepto de mi Eterno Padre para beberle, no atiendo a los instrumentos de que se sirve, sino a su voluntad divina, que es la que manda: mirando a los instrumentos, los de la Circuncion son santos: los del Huerto son santissimos: los demás de la Pafsion son crueles. Pues no: *Quem dedit mihi Pater*. Mi Padre, mi Padre es quien me dio a beber el Caliz, y por cuya obediencia le he de beber, y sean los que fueren los instrumentos; que exemplar de la religiosa obediencia, no atiendo a los instrumentos para obedecer, sino a la voluntad que lo manda de mi Padre Dios: *Quem dedit mihi Pater*. San Buenaventura: *Quasi diceret: amarus est Calix; at propinat illam obedientiam Dei. Pater amans filium dat Calicem: Filius amans Patrem bibit Calicem*. O admirable leccion para hazer incienso de la obediencia!

15 O Sagrada Esposa de Jessu Christo! Obediencia le ofrecies; pero sea esta tu obediencia incienso, que encamine el obedecer a solo Dios. Esta flor heymosa, llamada Esposa del Sol, el Heliotropio, ya se ve que el Jardinero la riega, la cuida, la cultiva, desde el plantarla al crecer, y florecer; pero al crecer la flor, y perficionarle, a quien atiende? Al Jardinero? A su mano? A su instrumento? A la agua? No, sino al Sol; que viendo seguir a este al superior movimiento, ella solo atiende, y sigue el movimiento del Sol, sin parar en los instrumentos que la cultivan: *Discent Religiosi* (dize el Doctor Seraphico) *qui profitentur sequi Christum, cuius vita sua fuit obedientia*. O Esposa del Sol Divino Christo Jessu! Ofrece incienso en tu obediencia, sin atender a los instrumentos para obedecer; que el incienso es ofrenda sagrada, que se dedica, y ofrece a solo Dios: *Obtulerunt ei thus*.

16 Pero aun nos dize mas la obediencia como incienso. Pruebalo este, y se aprueba (escriven, Plinio, y Dioscorides) por la candidez: *Probatur candore*; y la candidez es la prueba mayor de la perfecta obediencia; porque ha de ser, can-

dida, pura, sencilla, sin examen, sin discurso. No es así, Esposa de Jessu Christo? Pareceme que responde por la nueva Esposa la Esposa de los Cantares: *Ego dilectio meo, & dilectus meus mihi*. Yo soy (dize) para mi amado, y mi amado para mi. Pero explicanos Esposa: qué eres tu para tu amado? qué es tu amado para ti? Es tu Criador, y tu criatura? Es tu Redemptor, y tu redimida? Es tu Esposo, y tu su Esposa? qué es no lo explica: porque en la escuela del amor perfecto, dize mas vna noticia amorosa general de Dios, que muchas otras noticias particulares. Lo que se es (dize) que soy toda suya, y que es todo mio: lo demás no lo pretendo saber, porque es mas intima mi comunicacion: *Ego dilectio meo, & dilectus meus mihi*. Sea así; mas nos has de dezir algo: Qué es tu amado para ti? Es el Medico que te cura? El Maestro que te ensena? El Espejo en que te miras? Antes la Esposa (dize San Gregorio Niseno) es espejo de su Esposo: *Ego dilectio meo, veluti speculum*. Nueva dificultad se nos ofrece; porque lo comun es dezir, que Jessu es espejo de las almas puras, en quien mirandole, se componen para agradarle; pero que la alma sea espejo de Jessu Christo: como puede ser? O es explicitar el amor de Jessu Christo a la alma, que se mira en ella como en vn espejo? No es fino explicar lo primor de la obediencia de la alma a Jessu Christo.

17 Mirad, Fieles, vn espejo. Preganto: el en si tiene alguna imagen? Direis que no. Veis al vacío que tiene de criaturas la alma pura, sin retener en si sus imagenes. Mas. Poned esse espejo delante de qualquiera de vosotros: No es verdad, que al punto se ve en el espejo la imagen del que en el se mira? Veis así como en la alma pura se ve; como en espejo, la imagen de su Divino Esposo; porque como siempre está en su Divina presencia, siempre reverbera en este espejo su imagen. Dezidme agora: Esta imagen del espejo tiene vida? Direis que no. O que se mueve! Es verdad; pero no se mueve por si, sino segun se mueve el que en el espejo se mira. O primores de la perfecta obediencia! *Ego dilectio meo, & dilectus meus mihi*. Yo dize la Esposa! Joy para mi Esposo espejo: *Ego dilectio meo, veluti speculum*. Mi Esposo es para mi, quien en este espejo se ve: *Et dilectus meus mihi*; porque la imagen de mi Divino Esposo, que se mira en mi, no tiene mas movimiento que el de mi Esposo, porque no quiero mas vi-

Cant. 62

Nic. br. 173. in Cant.

Simil.

Sanch. in 62. Cant.

vit que obedecer: *Velati speculum*. Mueve mi Esposa la mano? Yo la muevo. Mueve los labios? Yo tambien. Inclina la cabeza? Yo la inclino; pero de tal fuerte, que ni reparo en como la inclino, ni en como me muevo; porque, como muerta, no discuro al obedecer, sino me muevo à obedecer sin discursir, como imagen muerta de espejo: *Ego dilectio meo, velati speculum*. San Bernardo: *Ille mihi, & ego illi; illi saluti mea, ego illius voluntati*. Mande mi Divino Esposo lo que quisiere, que mi obediencia ha de ser incienso candido, que no mirando al obedecer sino à Dios, ofrezco (dize la nueva Esposa) vn incienso de obediencia con candidez: *Obtulere tibi thus, Obediencia sicut thus*.

S. IV.

LA ESPOSA REYNA OFRECE
castidad, como myrrha, cuya amargura libra de corrupcion.

EL don tercero es la myrrha: *Et myrrham*; y el voto tercero de nuestra professa es de la castidad, y castidad como myrrha: *Castitas sicut myrrha*. Guillermo Parvo: *Continencia per myrrham significatur*. Por esto hablando el Esposo divino de los labios de su Esposa, dize, que son vnos lirios, que distilan la myrrha primera: *Labia illius lilii, distillantia myrrham primam*. Labios lirios (dize Elisebio) son labios que hablan, ò votan castidad; pero lo explica el Esposo con dezir, que distilan, ò sudan la primera myrrha; porque (como dixo Dioscòides) la myrrha primera es la que el arbol suda por sí sin la menor violencia, que es como myrrha voluntaria, en que se significa lo voluntario, y libre del voto de castidad: *Distillantia myrrham primam*. Bien: y por qué ha de ser la castidad como myrrha? Por qué ha de nacer la castidad de la amargura, y mortificacion: Así el Padre Sando. O porque (segun Guericò) de la fuerte que lo amargo de la myrrha preserva de corrupcion, y guanos: así la mortificacion libra de gulanos de escrúpulos, de remordimientos, y reprehensiones à la castidad? Todo es así; pero añadid mas. Ha de ser la castidad como myrrha, porque no ha de admitir la mas minima dulçura. Ya me explico. Ay vnas castidades muy dulçes, que admiten

con facilidad gustos licitos. Estas son castidades; pero no, myrrha. Castidades son; pero no libres de reprehensiones, y yamb riesgos; porque para ser myrrha, ofrenda de almas reyes, ha de tener amargura que libre de los riesgos mas remotos.

19 Veamos, para mas bien entenderlo, vna ley del texto de los Numeros. Ordenaba Dios alli, que el varon, ò muger, que por voto se dedicasse à servirle, no bebiesse vino alguno, ni otro algun licor con que se pudiesen privar: *Vir sive*

*mulier, cum fecerint votum ut sanctificentur, & se voluerint Domino consecrare: à vino, & omni quod inebriare potest abstinent. El Espiritu de esta ley (dize San Buenaventura) habla con las almas Religiosas, en orden à la abstinencia del vino pernicioso de la luxuria: A Religiosis præten dit Deus abstinenciam à vino carnalium desideriorum. Pero tengo en la letra dificultad; porque no solo prohibe Dios el vino, sino las vbas; no solo las vbas, sino las passas: no solo las passas, sino los granillos que tienen: *Ab vba passa usque ad acinum non comedent*. Y algame Dios! Si el fin de la ley es, que con el vino no se priven: las passas no privan: los granillos mucho menos: qué importa que coman los granillos? O, que importa mucho! dize el Padre Cornelio. Quería Dios que sus Nazareos Religiosos estuviessen tan lexos de el vino, y lo que priva, que ni aun querria tuviesen quien se lo acordasse. Si les dexara licencia para los granillos: de estos à las passas, ay pocos pasos: de las passas à las vbas, menos: y menos de las vbas al vino. Pues para que esten mas lexos del vino, y de sus riesgos, no quiero (dize Dios) que coman ni aun los granillos de las passas: *Ab vba passa usque ad acinum non comedent*. Cornelio: *Ne videlicet ab acinis ad vbas, ab vbis ad vinum transiret*. Mas para qué cito otro Expolitor, que à la Venerable Madre Mariana de San Joseph, Fundadora de esta admirable Recolecton Agullina? Exhortaba à sus Religiosas à que reparasen, como es razon, en menudencias; y aludiendo à esta ley, les dezia con singular gracia: *Hermanas, ni los granillos*. Si, almas: para que no venga à privar el vino de la luxuria, ni los granillos de las menudencias, de la menor palabra que alude, se ha de admitir: *Ab vba passa usque ad acinum non comedent*. Myrrha, myrrha, con amargura de mortificacion, que libre de gulanos de escrúpulos, y de riesgos: esta es ofrenda de Reyes, y la que oy ofrezca la*

Num. 6.

Bonav. in loca collat. 12.

Cornel. in 6. Num. In vit. 7. Maria. lib. 4. cap. 13. Bern. lib. 4. mor. in Numer. 167. 4.

Ignac. Loy. conf. regul. 36.

Bern. serm. 68. in Cont.

Guill. Par. in Cant. 3. Cant. 5.

Escob. Nievemb. hom. 14. S. 4. Diosc. lib. 3. cap. 57. Elin. lib. 12. cap. 15. Lira in Ezech. 30.

Sand. palef. 9. n. 89. Guer. ser. 12. de Epiph. Dam. serm. 85.

nueva Esposa à su Esposo Niño Rey: *Obtulere tibi myrrham*.

20 Pero no dexemos la myrrha, sin atender sus primores. Almas ay, que prontamente profellan, y practican la castidad, y pureza que hemos dicho, que es de criaturas à criaturas corporales; pero no estan tan promptas à practicar ella pureza, mirando à lo espiritual. Me entendeis? Tienen oracion muchas horas: comulgan repetidas vezes; pero esto suele ser con tal apego à su gusto, que si este les falta, se turbán, se desazonan, se inquietan, y lo juzgan todo perdido. Otras ay, que à dos dias de recogimiento, porque le tuvieron à gusto, ya se juzgan, (y aun las juzgan tal vez los que menos debieran) en vn grado muy superior, que privan con Dios, y qué pueden tener con su Magestad llaneza: con lo que se defucydán en la mortificacion exterior, y mas en la interior, que es la guarda de la pureza del espíritu, y llegan à olvidar la humildad. O Santos Reyes! Es muy de advertir, que viendo la Estrella que los guiaba, al salir de Jerusalem, dize el Evangelista, que se alegraron muchísimo, con vn gozo grande sobre manera: *Videntes stellam, gavisi sunt gaudio magno valde*. Pero entran despues à ver al Niño Dios, y no se dize que se alegraron, sino que postrados se rindieron, adoraron, y ofrecieron los dones: *Proidentes adoraverunt*. Ay quien no conozca, que aora tienen mayor motivo de gozo? Ya se ve: lo que ya de la Estrella que los guia, al Señor de la Estrella, que es à quien hallan. Pues como aora no se alegran? Si se alegran, y mucho; pero es con vn gozo mas subltancial, y perfecto. En el camino aun eran los Reyes principiantes en la virtud; por esto hizieron extremos tales con vna luzecita que tuvieron: *Gaudio magno valde*; pero al ver à Dios Niño, estaban ya aprovechados; y así aunque no ay duda, que tienen gozo, no le muestran con demonstraciones de gozo; sino con rendimientos humildes, y reverentes: *Proidentes adoraverunt eum*; practicando, y enseñando,

Mat. 2.

que quanto la alma està mas cerca de Dios, tanto mas ha de conserrar, y crecer el respeto, y humildad. O almas, y qué leccion de pureza! Esta es la castidad perfecta del espíritu, que no busca, ni explica su proprio gusto, porque no busca en Dios sino à Dios; y esta es la myrrha mystica que ofrece à su diuino Esposo la nueva Esposa: *Obtulere tibi myrrham; castitat sicut myrrha*.

21 O celebren, y aplaudan los Angeles tan real, y tan magnifica ofrenda, que haze Reyes, y Sabios à quien la ofrece! En hora buena, ò Esposa del Rey de las Eternidades Christo Jesus! En hora buena descubras los tesoros de tu corazon, para ofrecer en tus votos, oro, incienso, y myrrha, en pobreza, en obediencia, y en castidad. Llegá, llegá, y recibe la corona, no del mundo, y sus bienes que desprecias, no de la propia voluntad, y la tobervia que pisas, no de los gustos falsos que huyes, sino mas preciosa corona, que te constituye Reyna de ti misma: *Veni Sponsa Christi, accipe coronam*. Cuyda mucho, que no te revelen contra tu Reyna los forçosos domesticos apetitos, para que asegures; despues de esta corona, la inmarcescible, y eterna. Y vosotros, Fieles, que veis los pasos por donde se consigue, y asegura la corona, levantaos si dormis, y daos prisa, con este exemplo, à correr para conseguir esta felicidad, despreciando christianamente los caducos bienes del siglo, sujetando con la gracia vuestra voluntad à la divina Ley, huyendo las ocasiones de los deleytes viles, que como vino de hiel de dragones enagenia de la razon, para que libres de su veneno de alpides infanable, logreis el dichosissimo fin para que fuistes criados. Sea así, dulcissimo para que de esta dichosissima alma; que por estas bodas tan de tu agrado te pedimos, luz para conocerte, resolucion para seguirte, amor para no olvidarte, gracia para no perderde, à que te siga vna eternidad dichosa en que glorificarte en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Desp. Euch. 12.

E

SER-